

VERSIÓN EN ESPAÑOL NO OFICIAL

<https://www.thetyee.ca/News/2025/06/05/Guatemalan-Indigenous-People-Bring-Mine-Battle-BC/>

Independent.
Fearless.
Reader funded.

THE TYEE

Indígenas guatemaltecas llevan su lucha contra las minas a Columbia Británica

Una empresa con sede en Vancouver quiere reabrir una mina de plata en territorio Xinka.

Andrew MacLeod/Hoy/The Tyee 5 de junio de 2025.



Marta Julia Muñoz (izquierda) y Marisol Guerra (derecha) viajaron a Columbia Británica para denunciar la oposición indígena a los planes de una empresa con sede en Vancouver para construir una mina de plata en Guatemala. Foto para The Tyee de Andrew MacLeod.

Al final de un proceso de consulta que duró siete años, el Parlamento del Pueblo Xinka dijo en mayo no a la reapertura de una mina de plata de propiedad canadiense en su territorio en Guatemala.

Los Xinka esperan saber si el Ministerio de Energía y Minas de Guatemala respetará la decisión de la comunidad sobre la propuesta de Pan American Silver, con sede en Vancouver, de reiniciar la mina Escobal, a unos 75 kilómetros al sureste de la Ciudad de Guatemala.

Dos representantes Xinka visitaron la Columbia Británica la semana pasada para crear conciencia y transmitir un mensaje claro a Pan American Silver, con el apoyo de la Unión de Jefes Indígenas de Columbia Británica.

“Ya dijimos que no queremos este proyecto minero en nuestro territorio”, declaró Marisol Guerra, presidenta de la Comisión de mujeres Xinka y delegada en el proceso de consulta. “La comunidad ya lo decidió, así que no estamos pidiendo, sino exigiendo que respeten nuestra decisión”.

El Parlamento Xinka representa a unos 450.000 indígenas.

Ningún representante de Pan American Silver estuvo disponible para una entrevista.

Un portavoz indicó en un correo electrónico que la empresa ha recibido del ministro de Energía y Minas de Guatemala la declaración del Parlamento Xinka y que está trabajando para abordar los puntos planteados antes de una reunión prevista para principios de junio.

El ministerio ha afirmado que mantendrá el diálogo entre los participantes hasta la conclusión del proceso, según el portavoz de la empresa. "Pan American Silver continúa participando en el proceso de manera abierta, respetuosa, inclusiva y transparente".

Guerra indicó que los representantes de Pan American Silver participaron en el proceso de consulta como observadores y estaban obligados a proporcionar información sobre la mina, pero que la empresa no debería presentarse como participante de pleno derecho.

"La forma en que la empresa presenta el proceso, desde nuestro punto de vista, es un acto de mala fe y un intento de desinformar sobre su contenido, tanto en Guatemala como a nivel internacional", declaró. "El tribunal ha sido muy claro al señalar que se trata de un proceso entre el Ministerio de Energía y Minas y el pueblo Xinka".

La oposición a la mina se remonta a más de 15 años, comenzando con la preocupación por los daños que los temblores, aparentemente relacionados con la minería, ocasionaban en las viviendas cercanas.

En 2017, cuando los campamentos de la resistencia Xinka ya bloqueaban el acceso a la mina, la Corte de Constitucionalidad de Guatemala para casos civiles ordenó el cierre de Escobal mientras el gobierno consultaba a las comunidades locales.

La oposición ha recibido amenazas y ataques en ocasiones por parte de los partidarios de la mina. Representantes Xinka han denunciado asesinatos, tiroteos y acusaciones falsas que han llevado a personas inocentes a pasar tiempo en prisión antes de ser absueltas.

Marta Julia Muñoz, delegada del Parlamento Xinka, quien también estuvo en Columbia Británica la semana pasada, afirmó que los ataques y la persecución han sido frecuentes desde 2010 y que el año pasado un expresidente del Parlamento Xinka huyó debido a las amenazas.

Guerra afirmó que, en 2023, un importante líder fue asesinado y que muchos de los líderes Xinka viven exiliados fuera de Guatemala.

El Gran Jefe, Stewart Phillip, afirmó que se trataba de una "historia indignante y desgarradora" y que la Unión de Jefes Indígenas de la Columbia Británica (UBCIC) seguirá solidarizándose con el pueblo Xinka.

"Es sumamente preocupante enterarse de esta grave violación que está ocurriendo en su país, en sus territorios", declaró Phillip en una conferencia de prensa junto a Guerra y Muñoz. "Es absolutamente inaceptable que las empresas mineras canadienses puedan recorrer el mundo y pisotear por completo los derechos de los pueblos indígenas".

Phillip instó al primer ministro Mark Carney a denunciar la situación y a que Pan American Silver rinda cuentas.

Guerra afirmó que, gracias a Phillip, comprendieron que muchas comunidades en Canadá enfrentan amenazas similares de verse obligadas a aceptar proyectos industriales a los que podrían oponerse. "Nos hizo saber que no estamos solos, que él y la UBCIC ayudarían a encontrar maneras de garantizar que nuestra voz sea escuchada y respetada", declaró. "Es realmente muy satisfactorio saber que personas como él, tan importantes aquí, son aliados".

Añadió que sería útil una declaración de la Embajada de Canadá en Guatemala.

Hay varias minas canadienses en funcionamiento o en proyecto en otras partes de Guatemala, a pesar de la oposición local, afirmó.

"Decimos que las empresas canadienses en nuestro país no representan ningún tipo de desarrollo", afirmó. "Al contrario, son empresas que están causando mucho daño. No son bienvenidas en ninguna parte de nuestro país, ni siquiera en nuestro territorio".

Pan American Silver adquirió la mina Escobal, junto con otras cuatro, incluyendo minas de oro en Canadá y Perú, como parte de una adquisición de Tahoe Resources por mil millones de

dólares, completada en 2019. Cuando Pan American adquirió Tahoe, el tribunal guatemalteco ya había dictaminado que la mina debía cerrarse durante las consultas con la población local.

Ese proceso se rige por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales. El convenio contiene medidas similares a las de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, que exigen a los gobiernos consultar con los pueblos indígenas sobre los asuntos que les afectan directamente y establece que el objetivo debe ser alcanzar el consentimiento o acuerdo.

Una vez que el Ministerio de Energía y Minas de Guatemala dé su respuesta, le corresponde al tribunal verificar el proceso, dijo Guerra.

“En realidad, ni en el tribunal ni en el gobierno tienen la última palabra”, dijo. “Ya fue una decisión del pueblo, así que deben aceptar lo que este ha dicho”.

Al preguntarle si tenía fe en el proceso, se encogió de hombros. “Esperamos que sí, que respeten nuestra decisión, pero aun así no podemos garantizar qué sucederá. No lo sabemos”.

El proceso se complicó aún más con la detención en abril de Luis Pacheco, quien, como viceministro de Desarrollo Sostenible del Ministerio de Energía y Minas de Guatemala, era responsable del proceso de consulta.

Pacheco enfrenta cargos de “terrorismo y asociación ilícita” derivados de su liderazgo en 2023 en las protestas que paralizaron las carreteras guatemaltecas durante tres semanas, como parte de un esfuerzo que permitió a Bernardo Arévalo llegar a la presidencia tras ganar las elecciones de ese año.

Associated Press citó a Arévalo, ahora presidente, quien afirmó que la detención infundada de Pacheco era “espuria” y “criminaliza principios y derechos garantizados”.

El año pasado, Business in Vancouver citó al predecesor de Pacheco, Oscar Pérez Ramírez, quien afirmó que el resultado “más probable” era que la mina Escobal reabriera con medidas implementadas para abordar las preocupaciones planteadas en el proceso de consulta por los delegados y expertos Xinka que participaron en el proceso.

Es improbable que tal acuerdo satisfaga al pueblo Xinka, que se ha mantenido firme y constante en su oposición.

VERSIÓN EN ESPAÑOL NO OFICIAL

<https://www.biv.com/news/resources-agriculture/guatemalan-indigenous-leaders-demand-canada-pull-support-for-bc-owned-mine-10729159>



Líderes indígenas guatemaltecos exigen que Canadá retire su apoyo a mina propiedad de Columbia Británica.

Representantes visitaron Canadá la semana pasada para expresar su continua oposición.

Stefan Labbé. 5 de junio de 2025



La mina de plata Escobal era la tercera más grande del mundo cuando sus anteriores propietarios, Tahoe Resources, obtuvieron los permisos para operar hace 12 años. Tahoe Resources

Dos delegadas de un grupo indígena guatemalteco viajaron a Vancouver esta semana para exigir a Canadá que ponga fin a su apoyo a la enorme mina de plata de una empresa minera con sede en Columbia Británica en territorio tradicional indígena.

Aura Marisol Guerra y Marta Muñoz, dos de los 59 representantes del pueblo Xinka, informaron a BIV que habían viajado a Canadá para transmitir un mensaje: Pan American Silver y su mina Escobal no son bienvenidos en territorio Xinka.

“El pueblo se ha pronunciado. No queremos empresas mineras en nuestro territorio”, declaró Guerra.

Añadió que el Parlamento Xinka está pidiendo al gobierno canadiense que ordene a su embajada en Guatemala que evite ayudar a la empresa a reabrir la mina, cuya licencia minera lleva ocho años suspendida.

El conflicto entre el pueblo Xinka y los intereses mineros canadienses se remonta a 2011, cuando Tahoe Resources, registrada en Vancouver, compró la mina Escobal a través de una filial.

Se estima que contiene más de 360 millones de onzas de plata, lo que lo convierte en uno de los yacimientos más ricos del mundo. Tahoe obtuvo una licencia de 25 años en 2013.

Sin embargo, el pueblo Xinka —un grupo indígena de aproximadamente 260.000 personas— afirma oponerse firmemente a sus operaciones.

Un comunicado del parlamento exige el cierre permanente de la mina debido a las constantes amenazas al medio ambiente, el desplazamiento de residentes y la destrucción de «lugares sagrados y sitios arqueológicos, lo que nos impide reconstruir nuestra historia».

El comunicado critica al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala por no comprender «las unidades de análisis más básicas, como las cuencas hidrográficas» para determinar cómo se está impactando el territorio Xinka.

El comunicado señala estudios que han detectado contaminación por metales pesados y una disminución significativa en la disponibilidad de agua.

Funcionarios canadienses ayudaron a empresa minera a pesar de la violencia

El 27 de abril de 2013, un grupo de seguridad privado contratado por el anterior propietario de la mina presuntamente abrió fuego contra manifestantes pacíficos, hiriendo gravemente al menos a seis hombres y un adolescente cuando intentaban huir. Una demanda civil presentada posteriormente ante el Tribunal Supremo de Columbia Británica alegó que Tahoe Resources había hecho uso excesivo de la fuerza y debía ser declarada responsable.

En ese momento, la empresa alegó que el personal de seguridad había disparado balas de goma, no de plomo, y que la persona a cargo ese día había sido despedida por incumplir la política de la empresa. El caso se resolvió extrajudicialmente en 2019.

Delegados Xinka informaron a BIV que la violencia, la intimidación y las detenciones infundadas, que a veces duraban meses, han continuado desde entonces. En 2014, una joven Xinka de 16 años que se oponía activamente a la mina fue asesinada a tiros por un hombre armado desconocido. En ocasiones, el gobierno guatemalteco ha enviado fuerzas de seguridad militarizadas a la comunidad. Jennifer Moore, investigadora asociada de minería y comercio en el Instituto de Estudios Políticos de Washington, D.C., dice que ha obtenido documentos a través de solicitudes de libertad de información que muestran que la embajada canadiense ayudó a Tahoe Resources a acceder a la mina incluso durante sus momentos más controvertidos.

Entre 2012 y 2014, Moore afirmó que esos documentos demostraban que la embajada canadiense intentaba facilitar contactos y apoyos para evitar que el gobierno guatemalteco aumentara las regalías oficiales de Tahoe Resources.

En 2017, la Corte de Constitucionalidad de Guatemala suspendió la licencia minera de Tahoe y, un año después, Pan American Silver absorbió la compañía minera mediante una adquisición de 1000 millones de dólares.

Desde entonces, la corporación canadiense, el gobierno guatemalteco y el pueblo Xinka se encuentran enfrascados en un proceso de consulta ordenado por el tribunal.

“Como uno de los tres participantes designados por el tribunal, Pan American continúa fomentando una consulta de buena fe, en pleno cumplimiento de los términos de la sentencia de la Corte de Constitucionalidad”, declaró la compañía en un comunicado a BIV.

“Nos comprometemos a seguir participando de manera abierta, respetuosa, inclusiva y transparente”.

El conflicto por una mina tiene sus raíces en la guerra civil, afirma un experto.

La última ronda de conflicto forma parte de una larga historia de violencia estatal contra los pueblos indígenas de Guatemala, que incluye una guerra civil de 36 años que diezmó a las comunidades indígenas.

Durante años, los soldados irrumpieron sistemáticamente en las aldeas para llevar a cabo masacres y desapariciones. Más del 80 % de las víctimas, incluidas unas 200 000 personas asesinadas y 43 000 desaparecidas forzosamente, eran indígenas.

A finales de la década de 1990, varias organizaciones multilaterales contribuyeron a la negociación de Acuerdos de Paz en Guatemala. Sin embargo, ese proceso no abordó las causas fundamentales del conflicto, como el despojo de tierras, la desigualdad y el empobrecimiento de gran parte de la población rural, afirmó Juanita Sundberg, profesora asociada del Departamento de Geografía de la Universidad de Columbia Británica.

Sundberg, quien ha realizado investigaciones en Guatemala de forma intermitente desde 1992, afirmó que el proceso de paz también abrió la puerta a un cambio drástico en la política económica guatemalteca, que permitió la entrada de varias corporaciones internacionales al país.

"La embajada de Canadá participó activamente en la reescritura de los códigos mineros en beneficio de las corporaciones", declaró Sundberg.

El miércoles, el Gran Cacique -Gran Jefe- Stewart Phillip, presidente de la Unión de Caciques Indígenas de Columbia Británica, instó al primer ministro canadiense, Mark Carney, a denunciar el trato que han sufrido los Xinka y a hacer todo lo posible para garantizar que reciban justicia.

Un proceso incierto

Tras la suspensión de la licencia de operación de la mina en 2017, la Corte de Constitucionalidad de Guatemala confirmó la decisión y ordenó al gobierno guatemalteco iniciar un proceso de consulta con el pueblo Xinka, el mayor proceso de consulta con un grupo indígena en la historia del país.

Hoy en día, dicho proceso de consulta enfrenta diversas incertidumbres.

En diciembre de 2024, el líder del Parlamento Xinka huyó de Guatemala con su familia tras recibir amenazas. En abril, la policía guatemalteca detuvo al viceministro de Desarrollo Sostenible, Luis Pacheco, tras ser acusado de terrorismo por la fiscalía, en relación con su participación en protestas pacíficas durante las elecciones generales de Guatemala de 2023. Pacheco supervisaba el proceso de consulta de Escobal.

Human Rights Watch ha calificado los cargos contra Pacheco y otro líder indígena de "espurios" y vinculados a la oposición pacífica a la Fiscal General del país y otros líderes políticos que intentan anular los resultados de las elecciones.

Tras los cargos, la embajada de Canadá en Guatemala dijo en una publicación en las redes sociales que se mostraba "solidaria" con los líderes indígenas.



Tres representantes del Parlamento Xinka participan en un proceso de consulta en curso relacionado con la mina de Pan American Silver en Guatemala. | Hayley Woodin, BIV

En medio de la incertidumbre, parece no haber consenso sobre cómo la mina Escobal podría afectar a los Xinka.

Este mes, Moore y sus colegas del Instituto de Estudios Políticos publicaron un informe que analiza los impactos acumulativos de la mina Escobal en el territorio y el pueblo Xinka.

El informe concluyó que el desarrollo de la mina había dañado viviendas y provocado el desplazamiento forzado de residentes. El informe también concluyó que se habían registrado ciertos niveles de contaminación del agua y un preocupante descenso del nivel freático en una comunidad vecina a la mina.

Y en caso de un terremoto o lluvias torrenciales, el informe afirmaba que la instalación de relaves de la mina presentaba un riesgo significativo de colapso, un desastre que probablemente cubriría 108 hectáreas de tierra con relaves tóxicos, lo que provocaría la pérdida total de viviendas, cultivos, fuentes de agua y otras infraestructuras, según el informe.

Sean McAleer, vicepresidente sénior de iniciativas estratégicas de Pan American Silver, respondió a los hallazgos en una carta fechada el 7 de mayo.

El informe, escribió McAleer, contenía "varias inexactitudes, conclusiones sesgadas y errores" que la empresa no ha tenido la oportunidad de corregir.

Xinka esperan respuesta

A principios de este mes, los Xinka concluyeron un proceso de asamblea de cuatro años donde su pueblo sopesó su postura sobre el futuro de la mina.

El 8 de mayo, delegados Xinka, entre ellos Guerra y Muñoz, viajaron a Ciudad de Guatemala para comunicar su decisión al presidente y a sus ministros.

Un portavoz de Pan American Silver indicó que el Ministro de Energía y Minas informó a la empresa que había recibido un comunicado del Parlamento Xinka y que estaba preparando una respuesta que se presentaría al grupo indígena a principios de junio de 2025.

Hasta entonces, Guerra afirmó que el proceso de consulta debe continuar.

"Seguimos esperando una respuesta", declaró.



Marta Muñoz (izquierda) y Aura Marisol Guerra (derecha) llegan a Guatemala el 8 de mayo de 2025 para entregar la decisión del Pueblo Xinka que exige el cierre permanente de la mina de plata canadiense Escobal. | Enviado

Ambas delegadas Xinka planean regresar a Canadá en septiembre para hablar directamente con Asuntos Globales de Canadá en Ottawa. El departamento no había respondido a las preguntas de BIV al momento de esta publicación.

“En este momento, lo más importante es que ellos [Canadá] saben que Pan American Silver no es bienvenido en nuestro territorio”, dijo Guerra.

“Creo que lo hemos dejado claro”.